

EN BROMA Y EN SERIO

Jorge Vilaseca y Antonio Moncaujussá, o Antonio y Jorge, que tanto monta, por las carreteras alcarreñas haciendo desenfoces, ¡y enanos!

Que también los hombres pequeñitos tienen su encanto fotográfico, los enanos no son despreciables ¿verdad Antonio?

Más despreciables son esas personas que aun siendo grandes físicamente, tienen el espíritu «enano».

Dedicado a Jorge Vilaseca.

Ya estuviste en Guadalajara, ¡por fin!
pero no en su Agrupación,
verdad es, poco tiempo tuviste
de visitar el rincón,
en donde, de aquí a Septiembre,
te esperamos con ilusión.

Y ahora muy en serio, no hace falta decirte que esta es tu casa.

Dentro del espléndido marco donde se presentó la no menos espléndida exposición exhibida en Guadalajara por «Moncau», se organizó un coloquio con su autor. Se le pusieron de compañeros, para que no se asustara, a Vilaseca y al pintor alcarreño Rubén Torreira, también expositor en otra sala del Casino.

Los tres respondieron muy bien a las preguntas que se les hicieron, aunque hemos de reconocer que no se les puso en ningún aprieto.

Una respuesta que me hizo mucha gracia y que al autor de la pregunta le dejó «chafao», fue aquella que le lanzaron a Antonio, preguntaron que qué quería decir aquella fotografía de tipo experimental... Su respuesta fue: nada, no quiere decir nada. Y se quedó tan fresco.

Existe, mejor dicho, ¿tenemos patrón los fotógrafos aficionados? Yo sé de alguien que ya lo tiene retratado. ¡Pero qué cara!, la del Santo.

Sí señor, eso es ser buen amigo y compañero, un buen servicio que la fotografía y el amigo Roa te lo agradecerán. Tomemos buena nota de Fernando Canaléjas.

¡Oh! no quiero terminar sin pedir perdón por ese versito, prometo no hacerlo nunca más.

Perdón amigo Jorge, perdón Sr. Perdices.